



Las vacaciones y sus peripecias

## El invierno tan temido



### Los piqueteros de Castells ocuparon el Hospital Posadas

Obligaron a cirujanos y enfermeras a usar pasamontañas en vez de barbijos

### Barrionuevo prefirió no asistir al encuentro de la CGT con Kirchner

Dijo que había que dejar de robar cámara por dos años

### Kirchner dijo que todavía no salimos del infierno

El consuelo es que el Diablo se mudó a Chile

### Invasión de turistas brasileños

Redoblan operativos en los aeropuertos para palparlos de electrodomésticos

### Fondos de campaña

Kerry recolectó más dinero que Bush, pero se cree que menos de lo que recaudará Patoruzito en las vacaciones de invierno

Como suele suceder a esta altura del año, los niños no tienen clases, y los adultos no tienen descanso. Al menos los adultos con uno, dos, tres, cuatro o cinco trabajos y uno, dos, tres, cuatro o cinco niños en edad escolar, preescolar o similar. Las vacaciones de invierno enmarcan estos días, y hay que encontrar alternativas para que los chicos la pasen bien, o crean que la pasan bien, o de alguna manera no les resulten traumáticas, que después la terapia cueste cara, quizá mucho más que un fin de semana en Mar del Plata o unas entradas a un espectáculo de ocasión. No es un desafío menor el lograr que los chicos la pasen bien sin alterar el ritmo cotidiano. Un recurso útil para estos casos puede ser que los inviten unos amiguitos; el problema es que los padres de los amiguitos pueden haber pensado lo mismo, pero antes, y así se verá usted ya no sólo sin saber qué hacer con sus hijos, sino además, con los amiguitos, amigos o amigotes que ellos supieron conseguir, todos instalados en su casa, con ganas de jugar, correr, saltar, comer, patear la pelota, en fin, todo lo que su departamentito pueda, o no, resistir. No se amilane, lector, que hay otras posibilidades. Quizás usted mismo, usted misma, ustedes mismos, puedan en estos días darse una vueltitita por algún lugar, incluso llegar a los chicos, y a los amigos de los chicos, por qué no. Y entonces todo será diferente. O será igual, pero no será en su casa. Que por lo menos estará a salvo. La que no estará a salvo será su billetera. Salvo que usted se vaya de vacaciones con todos, pero deje la billetera en su casa. Es peligroso, pero ¿acaso no está de moda el turismo aventura? Las opciones son muchísimas, lector, y si usted tiene paciencia, dinero, o las dos cosas, estas vacaciones de invierno pueden resultarle un momento muy disfrutable. Recuerde que a los chicos no hay que decirles siempre que sí, tampoco hay que decirles siempre que no; un "preguntale a mamá", a tiempo, puede salvarlo de mayores consecuencias. Dentro de una semana, cuando las vacaciones ya se estén terminando, nos volvemos a encontrar, lector.

RUDY



## VACACIONES EN EL MULTICINE

Jamás imaginé unas vacaciones de invierno así. El calor empezó cuando mi mujer me dijo: "La nena quiere pocholo".

—Bueno. —Le respondí y seguí viendo cómo empezaba la película que la nena también había elegido.

—Que le vayas a comprar vos pocholo.

—Pero recién empezó la peli...

—¿Podés ir?

A los pocos segundos estaba apurando al pochoclero a que me dé una caja grande del foráneamente llamado "Pop corn". Eso fue lo último que hice a conciencia. Ese complejo de cines con casi medio centenar de puertas, convertía en laberinto al Multicine y a mí en un Minotauro con pochoclos en la mano.

Me acerqué al acomodador, baqueano del lugar.

—Disculpe, señor. Yo estaba en una de las salas viendo una película, salí a comprar pochoclos y me perdí.

—¿Qué tipo de película era?

—Creo que de tiros.

—*Matrix recargado*. Sala 3, al fondo del pasillo...

—Muchas gracias.

Entré a la sala 3 y volví a salir a los pocos minutos y volví a encarar al acomodador.

—No, no era ésa la película. La que yo estaba viendo tenía tiros, pero no era tan violenta.

—¡Ah, ya está! *Vietnam, antepenúltima misión*. Sala 7, enfrente.

Fui a la sala 7 y me fue, precisamente, como el 7.

—¿Sabe que no había tantos chinos en la película que busco?

—Entonces tampoco puede ser *Un día en Bajo Flores*, la que damos en la sala 21. Pero si hay un tiro, pruebe entrar en la sala 17, ahí proyectamos *Un disparo en la sombra*.

La 17 fue, como no podía ser de otra manera, mi desgracia. Fui, miré un poco y me volví adonde estaba el acomodador, seguramente ya harto de mi cara y mis pochoclos en la mano.

—Oiga, esa película es con Peter Sellers. Yo busco una película para chicos, no una del tiempo en que yo era chico.

—Es un reestreno, no se incomode. Estoy pensando que si es una película para chicos y hay tiros, deberá ser *Vacas vaqueras*, de Disney, o *Galillo fácil*, la ópera prima del Comisario García. Vaya a la sala 14, subiendo dos pisos la escalera.

No fueron largos los dos pisos por escalera de ida sino los dos de vuelta.

—Vea señor, no era esa película. No era de dibujos animados.

—Entonces tampoco puede ser *Patoruzito*, la que damos en la sala 4... ¿Los protagonistas eran chicos?

—Supongo que sí.

—¡Listo! *Harry Potter y el cartonero de Azkaban*. Sala 9, subiendo la escalera, atrás de los baños.

—¡Muchísimas gracias!

Y otra vez la misma historia, subir, sentarme y volverme, comprobando que otra vez había pifiado la película.

—Sabe que me confundí yo en explicarle... la película no era con chicos, sino para chicos.

—*Shrek 2*, seguro. Vaya al tercer piso, sala 32.

Volví al toque, y fue una lástima, porque la peli estaba buena.

—No era *Shrek 2*, pero sí creo que la pegó en la terminación. Terminaba en ese número.

—¡Ahora sí! Usted vino a ver *El hombre araña 2*.

—¿De qué trata?

—Creo que es de un hombre insecto que teje para afuera.

—No me suena.

—*Eterno resplandor de una mente sin recuerdos*...

—Oiga, tampoco es para que me ofenda.

—No, ésa es la última película de Jim Carey, tal vez haya venido a ver ésa. Por si se quiere sacar las dudas, vaya a la sala 49.

—No, ya ni sé cuánto tiempo llevo dando vueltas por este Multicine...

—Mire caballero... usted me desconcierta, déme algún dato más... ¿No recuerda si el nombre del protagonista de la película le suena de la tele?

—Sí, claro, era una serie de dibujos animados que yo veía, pero acá, como ya le dije, no había dibujos.

—La tengo... ¿Era con un perro?

—Sí.

—¡Aaahh... usted estaba viendo *Scooby Doo 2*?

—¡Esa misma! ¡*Scooby Doo 2*!

—¡Pero esa la bajamos de cartel hace dos semanas, cuando empezaron las vacaciones!

—¿Ya se fueron dos semanas?

Y no sólo las dos semanas, mi mujer y mi hija ya hacía dos semanas que se habían ido. Sólo me quedaba de consuelo la caja de pochoclos toda para mí. Aunque cuando lo probé un poquito debí escupirlo. ¡Dos semanas! ¡Con razón este pochoclo está rancio!

WOLF



HOY: Chistes para chicos

**RUDY**

■ Violeta y Marisol:  
-¿Qué le dijo una ratita a otra ratita?  
-No sé.  
-Estoy esperando un ratito.

■ Un mendigo pide con las dos manos:  
-¿Por qué pide con las dos manos abiertas?  
-Es que puse una sucursal...

■ Nico:  
-Señorita, ¿a usted le parece bien que yo les dé una desgracia a mis padres?  
-¡No, Juancito, claro que no!  
-Entonces, por favor, ¡no me ponga esas notas en el boletín!

■ Lucas y Fede:  
-Tengo un problema en la ojo...  
-¡Pará, se dice "el ojo"!  
-Bueno, tengo un problema en "el" ojota.

■ Ariel y Seba:  
-¿Así que te caminaste 30 cuabras?  
-No, a las 20 me cansé y me volví caminando a mi casa.

■ Gastón:  
-Y mi mamá me dijo que si me porto mal, los Reyes Magos me van a traer un banquito.  
-¿Un banquito? ¿Para qué?  
-Para esperar sentado los regalos.

■ Andreíta y su amiga Lucía:  
-¡Yo en mi casa tengo 200 pececitos!  
-¿Dónde los tenés?  
-En la bañadera.  
-Y cuando te querés bañar, ¿cómo hacés?  
-¡Les pido que no me miren!

■ Juan y Demián:  
-¿Vos sos supersticioso?  
-Nooooooo, eso da mala suerte.

Chistes, frases, anécdotas a:

[chistecito@psinet.com.ar](mailto:chistecito@psinet.com.ar)

